

SUSCRIPCION

Madrid: en mes, UNA peseta
Provincias: en mes, 20 céntimos
Portugal: en mes, 20 céntimos
No se devuelven los originales
Dirección telegráfica: E.S.L.I.B.R.E.
Oficina: JACOBO TRAZO
Número 44

TRES EDICIONES DIARIAS

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en cuarta plana, 0.30
Línea en tercera plana, 1.50
Comunicados, a precio convencional
25 ejemplares, 75 céntimos
Teléfono n.º 1.015
Aparado 276

NÚMERO SUELTO:

CANALEJAS EN LA PICOTA

Un discurso de Azcarate

El caciquismo merinista de León, triturado en las últimas elecciones municipales, se está mandando, más aún de lo que estaba, con venganzas indecentes. Los amigos del ex ministro de la Gobernación, representantes de su política (1), recurren en su ira a procedimientos que la honestidad pública había desterrado ya de entre nosotros, y en los cuales les auxilia el Poder, sin rubor ninguno. El caciquismo merinista ha obtenido de los ministros correspondientes una complicidad en su venganza, que ha consistido en destituir al arquitecto Sr. Torbado, jubilar al jefe de Estadística Sr. Suárez y trasladar al ayudante de Obras públicas, Sr. Bermejo. No son solos estos atropellos los cometidos en pro del caciquismo leonés.

Para protestar contra esas injusticias, defenderse de soeces injurias y demostrar lo que son estos gobernantes, el Sr. Azcarate acaba de efectuar un mitin en León. De su importancia da idea el hecho de que el órgano oficial *Diario Universal* le dedique ayer su artículo de entrada. Pero este querido colega, examinando las enérgicas y merecidísimas censuras que el Sr. Azcarate dedica al funesto Gobierno actual, las disputa injustificadas porque se dirigen «no a lo que éste ha hecho, sino a lo que ha dejado de hacer». Naturalmente! Pues, ¿si no ha hecho nada! ¿Si lo ha dejado por hacer todo! ¿Qué ha hecho? La mentira de abolición de los Consumos, que subsisten con otro nombre; la farsa del servicio obligatorio, que no es obligatorio ni podrá regir en varios años... ¿Hay algo más? Nada. Aquel famoso programa de Canalejas, cebo de incautos, fué hecho trizas. No ha habido Gobierno más reaccionario, más funesto para la libertad que el actual. ¿Si el de Maura, resulta empujando reaccionariamente cuando se le compare!

Si, las censuras del Sr. Azcarate son justas, justísimas; tanto como las que dirigió a los que combaten la alianza de los republicanos con los socialistas, como las que fulminó sobre los que hacen política reaccionaria basándose en los sucesos de Cullera, como las que dirigió al caciquismo local, que corresponde a una derrota comicial con atropellos de esos que lanzan a los pueblos por el camino de la violencia. Pero nada de esto lo acoge *Diario Universal*, que sólo comenta el magnífico discurso, para negarles razón, las acusaciones contra la inactividad enciclopédica del Sr. Canalejas y sus compañeros. Mas, ¿basta con que los ministeriales digan que el Gobierno ha hecho? ¿Dónde están sus obras democráticas, que nadie las ve?

Ha hecho Canalejas—como dice Azcarate—llevarnos otra vez de aventuras al Rif, y decretar que la pacífica huelga de septiembre era revolucionaria. He ahí toda su labor ministerial. He ahí la base de esa política ferozmente represiva que comenzó en septiembre y tiene aún numerosos obreros en las cárceles y clausurados numerosos Centros societarios. Eso sí que es la obra del democrata personaje, que por mantener en Valencia—al cabo de cuatro meses de paz absoluta—el estado de guerra, no ha querido abrir hasta el 18 de enero las Cortes, cerradas en junio. ¿Cómo no rebate *Diario Universal* esos extremos del magnífico discurso de Azcarate? ¿Es que no constituyen la obra «liberal» de Canalejas?

No; es más cómoda, como lo hace el órgano del Sr. Merino en León, como lo hacen otros órganos del caciquismo nacional, hablar de los trastornos originados por republicanos y socialistas, presentándolos como agentes de desorden, como antipatriotas. De los abusos del Poder público—anotados vigorosamente por *El Correo*—ni una palabra. Y, sin embargo, son esos abusos factor principal de los trastornos populares. Abierto el Parlamento, nada de lo que ocurrió en septiembre hubiera acaecido. Cumplida por Canalejas su palabra de no hacer nada en Marruecos sin contar con el Parlamento, el enojo nacional no hubiera surgido, como surgió, por torpezas del Gobierno.

Por eso es provechoso para la libertad y la democracia que hombres de la autoridad y prestigio de Azcarate expongan ante el pueblo verdades como las dichas desde la tribuna leonesa. ¡Así, así es como se «hace» Patria!

Por los ministros se altera el orden

Los sucesos de Bermeo

El Sr. Canalejas, ex democrata en todo, ha impuesto a casi todos los pueblos alcaldes de real orden, sin preocuparse de si son o no representantes del odioso caciquismo. Así no es extraño que muchos de ellos se hayan revuelto contra un nombramiento que les es antipático, y que en algún punto, como Bermeo, la protesta contra la imposición de un alcalde-cacique haya revestido caracteres de verdadera gravedad.

El Gobierno, y sobre todo Canalejas, que es el primer responsable, no podrá ahora excusarse. Es él quien ha sembrado vientos, quien fomenta con su conducta la indignación popular, quien llena al pueblo de desesperanza tocante a la eficacia de los medios legales para el triunfo de sus ideas.

Lo pueba el Mensaje que todas las fuerzas vivas de Bermeo han dirigido al Gobierno, y donde se especifican bien las causas de la protesta contra el alcalde, motivadora de la clamorosa manifestación que pudo acarrear luctuosas contingencias. He aquí los principales párrafos de ese documento:

«Que con el fin de desterrar el caciquismo imperante en esta villa, caciquismo que venía siendo rémora para el desenvolvimiento de la administración pública por su funesta gestión al frente de ella, se constituyó un Comité anticaciquista integrado por representantes de los campeonatos políticos liberal, conservador, nacionalista, jaimista, así como de independientes y de las fuerzas vivas, industriales y comerciales, gremios y Asociaciones obreras.

«Que estos elementos, acudiendo a los comicios públicos, como el mejor medio para eliminarle, lograron fácilmente la victoria, consiguiendo llevar al Municipio su legítima representación, compuesta de catorce concejales, de los diez y seis de que se constituye el Ayuntamiento.

«Que esta victoria del pueblo sobre el caciquismo que veían definitiva para conseguir sus legítimas aspiraciones, juzgaban apoyada por los poderes públicos, máxime de los que, como los actuales, tienen acreditado su espíritu democrático.

«Que estando persuadidos de lo expuesto y seguros, por consiguiente, en su triunfo sobre el caciquismo, se ven desagradablemente sorprendidos con el nombramiento de don Teodoro Vidaecha para alcalde de esta villa, persona completamente impopular y representante caciquista de una infima minoría.

Bien clara está la culpa del Gobierno en tal asunto. Y no podrá decir que la protesta (que pudo degenerar en motín) ha carecido de importancia. En prueba de lo contrario, véase que firmas autorizan el Mensaje:

Por los liberales: Miguel Jaureguizar y Andrés Gamín; por los conservadores: Marcelino Uranga; por los nacionalistas: José Manuel Ispizua y Francisco Basterrechea; por los independientes: José L. Basterrechea e Isidro Orbeta; por los jaimistas: Santiago Rentería; por la Asociación de pescadores: N. Jaureguizar y R. Ojina; por el gremio de maquinistas: Matías Madariaga; por la Asociación de labradores: Pedro Uriarte; por el gremio de carpinteros: Juan Anasagasti; por los fabricantes: Juan Anasagasti; por los comerciantes: Jacinto Ugalde; por los contratistas de obras: Julián Uriarte; por los constructores navales: Ciriaco Echániz.

Conviene hacer notar estas cosas, porque Canalejas y sus ministros tienen siempre en la boca el «orden público», que si se perturba es por motivos como el que queda anotado y que constituye grave responsabilidad para el Gobierno.

Hoy ha llegado a Madrid el Sr. Weyler, capitán general de Barcelona. Se había ido ayer tarde a la ciudad condal.

CHARLAS...

Duros de tres pesetas

Recomiendo a mis lectores que no hagan caso de esos fabulosos relatos periodísticos en los cuales se asegura que en tal parte y a tal hora fueron detenidos tantos y cuantos monederos falsos. No es verdad. En España no se fabrica moneda falsa, por lo menos de plata. Lo que hay es que algunos señores, por echárselas de entendidos, rechazan o admiten las monedas que les da la gana y reputan malas a las que no les son simpáticas y buenas a aquellas que les resultan agradables. Pero moneda falsa, en realidad, que no valga, no la hay hoy. Tan buenas y tan de plata son las que se rechazan por ilegítimas, como aquellas que se aceptan por legales.

Recordar, a este propósito, que una vez que tuve un duro, hace muchos años, fui víctima de estos escrupulos de las gentes. Era aquel un duro hermoso, resplandeciente, limpio como cuerpo que no sea de poeta. Bien apretado en mi puño, lo pasee por Madrid, sepultado en mi bolsillo, diez o doce días. Pero tuve un apuro y me vi en la necesidad de cambiarlo. Entré en un estanco, y la estancera, después de mirarlo, lo arrojó desdenosamente al mostrador. Era falso. Casi lloroso penetré en una tienda de ultramarinos, y allí se repitió la escena. Aquel duro tan hermoso, el único que tuve en mi vida, era más falso que Romanones. ¡Oh, en aquella ocasión sentí la necesidad de ser católico y de recordar a alguno de mis santos favoritos para cobrar ánimos! Corrí a casa de un platero para que lo examinase, y aquel hombre me dijo que era de plata de ley. Le rogué entonces que lo pesara, y luego de hacerlo, me dijo que su peso era el de todos los duros.

Confieso ingenuamente que la declaración del platero me llenó de incertidumbre; porque no atinaba a explicarme cómo podía ser falso un duro de plata de ley y con el mismo peso de los legítimos. Pero de esta incertidumbre me sacó un diputado de la mayoría, luego ministro, y hombre de mucho ingenio. Al conocer mi apuro y ver mi duda, me explicó en lo que se diferenciaban los duros malos de los buenos. «La diferencia que existe entre unos y otros—me dijo—es que el Estado gana dos pesetas en cada duro legítimo, y en los ilegítimos las dos pesetas las gana un pillastre.» Y aquello me tranquilizó, pues aunque perdía un duro, ya no ignoraba que lo de la moneda falsa era una indigna leyenda, que reducida a sus justos términos, concretada a una competencia comercial como tantas otras. Por eso, desde aquel día, los duros para mí sólo valen tres pesetas, que es lo que dan los plateros por los legítimos e ilegítimos.

GUSTAVO

De un periódico granadino: «Con el Sr. Maura han llegado los individuos de la ronda especial policíaca, que le siguen constantemente.»

No es lo malo que le sigan, sino que España sea la que pague ese servicio de vigilancia al acudado político.

Un gran patriota contesta a "El Mundo"

El viaje de Pablo Iglesias

Es ya cosa corriente en España, y de ello tienen la culpa determinados charlatanes políticos que quieren presentar cada viaje suyo como precursor de un cataclismo, que no pueda asomarse al extranjero ninguno de los hombres de prestigio que hay en el Comité de Conjunción republicano-socialista sin que se saque a relucir el fantasma del antipatriotismo, y sin que se apunten tremebundas maquinaciones.

Tal aconteció con el viaje de Pablo Iglesias a París, asunto que ya tratamos ampliamente en estas columnas, y tal ha acaecido con su ida a Lisboa, cuyo carácter y fines son sobradamente conocidos.

Pero un gran patriota, D. José Rodríguez Prieto, arquitecto notabilísimo, que figura en lugar preeminente en la entusiasta colonia hispana de Lisboa, que por sus actos y su gran valía enaltece el nombre de España, sale al paso de los comentaristas con una carta que condensa el vehementemente espíritu patriótico del meritorio Centro Escolar Democrático Español de Lisboa, y que dice así:

Lisboa, 5 de enero de 1912.

Señor director de ESPAÑA LIBRE.

Muy señor mío y de nuestra mayor consideración y aprecio: Hemos leído un artículo publicado en el periódico de Madrid *El Mundo*, en su número del día 31 de diciembre último. No vamos a juzgar la cortesía del articulista; se deduce del estilo. Temeroso, no obstante, que protestar contra la injusticia que comete calificando a Pablo Iglesias de enemigo de España y suponiendo que dió pruebas de antiespañolismo a su paso por Lisboa. El jefe del socialismo español vino invitado por sus colegas de Portugal. En las horas que se detuvo en Lisboa, el Centro Democrático Español se honró recibiendo en su casa y ofreciéndole su tribuna.

La conferencia del diputado por Madrid tuvo, entre sus párrafos, uno, verdadero canto a la Patria, por cuya dicha hizo fervientes votos y para la cual pidió la cooperación de todos sus hijos, más amantes de ella mientras mayor es la distancia que los separa de la tierra común. No de otro modo hubiera podido hablar en un Centro, cuyo escudo va envuelto en los pliegues de la noble bandera española.

En nombre del Centro Escolar protestamos contra las insidias sectarias que quieren manchar el honor de los verdaderos patriotas. No es adulando al poder ni disputando de sus ventajas como se sirve a la Patria. Para dar patentes de españolismo, invitamos a los redactores de *El Mundo* a que den un paseo fuera de España y escuchen el juicio de los extranjeros; ellos les dirán quienes llevan a nuestra desgraciada Patria por el camino del deshonor y la ruina.

Rogándole la inserción de este comunicado, se ofrecen a usted en toda consideración afectuosos seguros servidores que su mano besan.—Por la Junta directiva del Centro Escolar Democrático Español, el presidente, José Rodríguez Prieto.

La anterior carta pone las cosas en su punto. Dejen en paz la fantasía los señores monárquicos y no saquen las cosas de quicio con quimerizaciones absurdas.

Por el indulto

Un telegrama

Calatayud, 9.—Han celebrado una reunión los elementos republicanos de las distintas fracciones acordándose telegrafiar al Sr. Canalejas solicitando amnistía a D. Alfonso el indulto de los reos de Cullera.

Dirección telegráfica y telefónica

ESLIBRE



El baritono Nani, que debutó anoche en el Real.

El Gobierno de S. M. ha nombrado alcalde de Tarazona de Aragón a un señor que no sabe leer ni escribir. Ese nombramiento honra por igual a Barroso, que lo ha hecho y al régimen que busca semejantes puntales.

Pastillas de menta

Los niños y la mentira

Tápia, con mala intención, ante infantil reunión, descubrió mil picardías que abuelas, madres y tías, emplean con su razón,

para que callen los nenes, y no cojan una perra; para que no les den guerra y turben con sus belenes toda la paz de la tierra.

¿Hizo bien? Yo no lo sé, pero hace falta tapar para echárselas de pillo, y, en un corazón sencillo, matar de golpe la fe.

La fe en engaños hermosos, y en mentiras más bonitas que esas verdades malditas, que todos guardan celosos, de saberlas vergonzosas.

Guardad la verdad; conviene que el niño que al mundo viene la aprenda poquito a poco; ya se burlará del coco si valor para ello tiene.

¡Si después en esta vida no hallase más que verdades! Mas tendrá necesidades y recurrirá en seguida de nuevo a las falsedades.

Niño hay que sospechará del fondo de esos engaños, pero el infeliz se hará y hasta que cumpla diez años engañará a su papá.

Tápia, creo que deliras, si a que triunfe al fin aspiras tu rigida claridad; en un mundo de mentiras se ahoga siempre la verdad.

CALAINOS

Tres indultos

La Gaceta trae hoy los siguientes indultos:

Tomás Francisco Segovia fué condenado a cadena perpetua por delito de tentativa de robo, con ocasión del cual resultó homicidio, indultado.

Blas González Rodríguez, condenado a dos años, once meses y once días de prisión por atentado a los agentes de la autoridad; se le conmuta la pena por destierro.

Miguel Bolens Expósito, fué condenado a dos años, cuatro meses y un día de prisión por atentado a la autoridad; se le conmutó por destierro.

Glorifiquemos la clemencia y deseamos que en todos los casos se ejerza con la misma medida.

EL PROCESO DE CULLERA

Ante el Supremo de Guerra y Marina Para dictar sentencia



El Consejo Supremo de Guerra y Marina, en la sesión celebrada esta mañana

Comparación de penas

He aquí las que solicitó el Consejo de guerra de Sueca y las que ahora pide el fiscal del Consejo Supremo:

Juan Jover Corral (a) «Chato Cuqueta».—El fiscal del Consejo solicitó y el Consejo le condenó a una pena de muerte y a los de veinte años; el auditor del capitán general, éste y el fiscal del Consejo Supremo le piden tres penas de muerte.

Cecilio San Félix.—El fiscal solicitó y el Consejo le condenó a una pena de muerte y a los de veinte años; el auditor del capitán general, éste y el fiscal del Consejo Supremo le piden para él una pena de muerte y otra de cadena perpetua.

Francisco Jiménez Reduan, José Ochera y Valeriano Martínez.—Ambos fiscales y el auditor piden para éstos pena de muerte, y a ella fueron condenados por el Consejo; pero el capitán general informa solicitando para ellos cadena perpetua.

José Jiménez Malonda.—Ambos fiscales y el auditor solicitan para él la pena de muerte; pero el Consejo le condenó a cadena perpetua, mostrándose conforme con ella el capitán general en su informe.

Bautista Ibor, Antonio Casar, Juan Gregori, Vicente Bou y Adolfo Salom.—El fiscal solicitó y el Consejo de guerra les impuso veinte años de cadena; el auditor, el capitán general y el fiscal del Consejo Supremo piden para ellos cadena perpetua.

José Crespo (a) «Clavell».—El fiscal del Consejo solicitó para él cadena perpetua; el Consejo le condenó a quince años, y el fiscal del Supremo pide que se le den a doce años, cuatro meses y dos días de cadena perpetua.

Federico Ausina y Francisco Colubi.—Para éstos se solicita unanimously por las acusaciones las penas de muerte y cadena perpetua, respectivamente.

Salvador Cabanes, Juan Suñé, Manuel Palero y Fernando García.—El fiscal solicitó y el Consejo les condenó a veinte años de cadena; el auditor, el capitán general y el fiscal del Consejo Supremo solicitan para ellos cadena perpetua.

Silvestre Sapiña.—El fiscal solicitó y el Consejo le condenó a doce años de cadena; el auditor y el capitán general piden quince años, y el fiscal del Supremo doce años, cuatro meses y dos días de cadena.

Salvador Montaner.—El fiscal solicitó y el Consejo le condenó a doce años de cadena; el auditor, el capitán general y el fiscal del Supremo piden su absolución.

Don Emilio Alegre, defensor de «Perol»

D. Emilio Alegre, capitán del regimiento de Mallorca, defensor de José Ochera Casad (a) «Perol», comienza su informe elogiando la tarea de defensor, grata en esta ocasión, porque lleva en su espíritu el convencimiento de la inocencia de su defendido, sin que influya en su ánimo la sentencia del Consejo de guerra de Sueca condenando a Ochera a la pena de muerte.

La participación de éste en el crimen es escasa y nula en el delito de atentado, por cuanto ignoraba la condición del alguacil.

Recuerda el ambiente de Cullera ante los sucesos por las predicciones antisociales que motivaron la tragedia que él es el primero en abominar; pero ello no quiere decir que, buscando un ejemplar escarmiento,

se condene a pena de muerte a los individuos cuya participación en los hechos, o no está probada o, de estarlo, está tan poco definida, que resultaría el castigo desproporcionado, como ocurre a mi defendido.

Rechaza la acusación con la lectura de algunos artículos del Código penal para deducir que su procesado no puede ser inculcado del delito de atentado, pues faltan los tres requisitos esenciales que exige el Tribunal Supremo, cuya jurisprudencia invoca, citando diferentes sentencias conguentes con el caso actual.

Y si Ochera es inocente del delito de atentado aún es más inocente del de asesinato que le acusa el fiscal, y que no tiene otro fundamento que la declaración del procesado.

Teniendo en cuenta que no aparece suficientemente probado en la causa que Ochera tuvo la intervención en los hechos que se le atribuye, pide su absolución; y en el caso de que el Tribunal no esté convencido de su inocencia, que le condene como autor de un delito de homicidio.

Don José Redondo, defensor del «Rotg»

Valeriano Martínez Ibaiza, «Roige», viene condenado a la pena de muerte. Le defiende ante el Consejo Supremo el capitán de Infantería del regimiento de Otumba D. José Redondo.

Me defendido—dice—es uno de los autores materiales del delito. No fue la cabeza que piensa, sino el brazo que ejecuta.

Convencido de que fué inducido, pedí en el Consejo de guerra de Sueca que no fuera condenado a la última pena.

Alude al informe del auditor y del capitán general de Valencia. Enumera la jurisprudencia del Su-



Cuando se le acaban los cartuchos tira de ramito... y hasta otra

Ayuntamiento de Madrid

premio para abogar por que no se aprecie la alevosía a su defendido, y sigue leyendo su razonado y bien pensado escrito de defensa para pedir al Tribunal que se inscriba en un espíritu de benevolencia.

Al concluir la lectura de su defensa, se escuchan en la sala grandes rumores de aprobación.

Don Ricardo Cordoncillo, defensor, de "Torrit"

D. Ricardo Cordoncillo, capitán del regimiento de Tetuán. Defiende a José Jiménez Matallana.

Cree que éste es más desgraciado que culpable, y aunque reconoce que tomó parte en los sucesos, niega, en cambio, que tomara parte en el asesinato del alguacil.

Relata lo que hizo su defendido el día de autos, el cual se limitó a golpear al interfecto con una vara flexible, sin que la causara ni tuviera el propósito de causarle daño de consideración.

Alude a los antecedentes de su patrocinado, que fué un soldado valiente y es un honrado padre de familia, para solicitar del tribunal que se deje influir por ideas de perdón y de olvido.

En los últimos párrafos de su trabajo, el presidente llama la atención al Sr. Cordoncillo, que examinaba el estado político reinante en el pueblo de Cullera.

El presidente del Consejo de guerra entendía que ese terreno estaba vedado a la defensa, que debía limitarse a discutir los hechos y la causa.

Don Carlos Samaniego, defensor de Colubi

Defiende a Francisco Colubi el teniente D. Carlos Samaniego.

El "Barquillero" viene condenado a cadena perpetua.

Afirma que las heridas que el "Barquillero" causó al alguacil carecen de gravedad.

Además, fueron causadas sin alevosía, ya que ésta no concurrió en el hecho.

En su opinión, no son los procesados los mayores culpables de los crímenes de Cullera, sino los que sembraron la anarquía y el odio en el pueblo.

Alega que el "Barquillero" intervino por excitación de los autores del suceso.

Entiende que concurren y abonan al "Barquillero" la exigencia de haber obrado por una fuerza irresistible, o, al menos, la atenuante de arrebatado y obcecación.

Melquiades Alvarez

Tres incidentes

Ya dimos en nuestra edición de anoche el magistrado informe pronunciado por el ilustre jurista y eminente republicano. Todos cuantos lo han leído, le han dedicado los elogios más entusiastas.

Hubo momentos en la lectura del concienzudo trabajo, en que el presidente llamó la atención del letrado, incidentes que por las premuras del cierre no pudimos recoger anoche.

El primero

Lo suscitó D. Melquiades Alvarez en la siguiente forma:

El Sr. ALVAREZ: Señor presidente; Antes de comenzar la defensa de mis clientes, ¿me permite S. S. una pregunta?

El Sr. SUAREZ VALDES: Puede formularla S. S.

El Sr. ALVAREZ: Por no haber asistido esta mañana a la sesión, no he sabido hasta este momento que la presidencia ha interrumpido oportunamente a un defensor que trataba la cuestión de competencia.

Y es el caso que la primera parte de mi defensa está dedicada a estudiar la competencia. Ruego a S. S. que me permita leerla.

El Sr. SUAREZ VALDES: No interrumpí al señor defensor, sino que al terminar esa parte de su alegato, le hice observaciones pertinentes, porque la competencia ha sido ya juzgada por este Tribunal.

El Sr. ALVAREZ: Como no constaba en autos, consideré que era pertinente: Yo creo que si puede tratarse.

El Sr. SUAREZ VALDES: La cuestión de competencia suscitada en Valencia, ha sido ya resuelta por este Tribunal y no procede tratar de ella. La Sala no puede resolver sobre este extremo.

El Sr. ALVAREZ: Con todos los respetos que me merece la presidencia, le he de decir que, a mi entender, no está resuelta la competencia, puesto que lo ocurrido fué que no se planteó a tiempo la inhibitoria. La cuestión está resuelta en la forma, no en el fondo.

El Sr. SUAREZ VALDES: Pero debía haberse planteado.

El Sr. ALVAREZ: Si el presidente quiere dejarme leer, la Sala resolverá.

El Sr. SUAREZ VALDES: Cumplido con mi deber al hacer estas observaciones, y ruego a S. S. que lea lo más pertinente.

El segundo

Al calificar la redención a metálico como práctica viciosa y afirmar que todos los horrores de la guerra caían sobre el proletario, se promovió el segundo incidente:

El Sr. SUAREZ VALDES: Permite S. S. que le interrumpa diciéndole que no continúe por ese camino, que no es pertinente.

El Sr. ALVAREZ: Para mí, las indicaciones de la presidencia son órdenes.

El Sr. SUAREZ VALDES: Estimada la presidencia que no entra en la esfera de la defensa el examen que realiza el letrado.

El Sr. ALVAREZ: Señor presidente; Pretendía presentar a vuestra consideración esas causas, para sacar después consecuencias relacionadas con los hechos de autos.

El Sr. SUAREZ VALDES: Pero no es pertinente.

El Sr. ALVAREZ: Yo creo que estoy en mi derecho. El fiscal ha pintado en su escrito un estado de opinión, y pinto otro. Y si me presta S. S.

atención, verá cómo no me salgo de la cuestión.

El tercero

Al llegar a la cuestión de competencia, el señor presidente vuelve a interrumpir.

El Sr. SUAREZ VALDES: Perdone el señor defensor; pero considero que no entra en la esfera de la defensa el examen que realiza S. S.

El Sr. ALVAREZ: Señor presidente; Pretendía presentar a vuestra consideración esas causas, para sacar después consecuencias relacionadas con los hechos de autos.

Yo aduzco las razones que creo pertinentes acerca de la incompetencia, y la Sala resolverá.

El Sr. SUAREZ VALDES: La Sala resolverá acerca de lo dicho por el letrado; pero yo le advierto que es punto juzgado anteriormente.

El final

Cuando el ilustre tribuno pronunció su última palabra, hubo entre los oyentes un movimiento de unánime sentimiento de aprobación.

El informe, que anoche pudieron saborear nuestros lectores, es una obra digna de quien la concibió. Con doctrina jurídica irrefutable, con una perfecta observación del estado social en el que los sucesos se desarrollaron, el Sr. Alvarez discurre en su informe con espíritu altruista y acertado.

El eminente jurista y orador tuvo además la audacia de tratar en su informe cuestiones tan delicadas ante un tribunal militar como la cuestión de competencia, la redención a metálico y otras; la forma en que tales cuestiones están tratadas, es sencillamente admirable, sin que la pesadez de las citas jurídicas haga decaer ni por un momento el interés.

Melquiades Alvarez hizo ayer una obra de patriotismo, de piedad y amor al Ejército tal y como lo entiende el ilustre informante.

Don Fernando Morera, defensor de "Salamandilla"

El capitán de Caballería D. Francisco Morera comienza la defensa de Fernando García (a) "Salamandilla", encomendándose a la benevolencia del Consejo.

Describe cómo su defendido, con la insensatez de los pocos años, se unió al grupo perseguidor del Sr. López Rueda; grupo capitaneado por un desconocido de quien todos hablan y nadie ha vuelto a saber.

"Salamandilla" dice—, para que le tengan por hombre de pelo en pecho, simula arrastrar al juez, y luego cuenta casa por casa sus proezas y las repite ante el Juzgado instructor.

Vea la Sala—dice—cómo el mal ejemplo y la falta de educación moral y cultura llevan a mi defendido por la senda del crimen.

La autopsia demuestra que no pudo mi defendido ser autor de la única herida originada por arma de fuego al Sr. López Rueda; luego el disparo hecho por él no hirió a nadie.

Combate la agravante de alevosía en forma semejante a los defensores que le precedieron, y termina haciendo presente al Tribunal que su defendido cuenta solamente diez y ocho años de edad y solicitando su absolución, en todo caso, que sea castigado como autor de una falta por disparo de arma de fuego.

Don Fernando Balseiro, defensor de "Blanco"

El capitán de Ingenieros Sr. Balseiro da lectura a su informe de defensa de Juan Suñé Ruano (a) "Blanco", que comienza haciendo un relato de los hechos ocurridos en Cullera el día de autos.

Se opone a la admisión de la circunstancia agravante de alevosía en la muerte del juez y el habilitado, porque éstos se defendieron enérgicamente desde dentro del Ayuntamiento, como lo prueba el que escondieron bajo un diván al hijo del habilitado porque no tenía armas para defenderse y también los constantes disparos hechos por el juez, cuando un vecino pretendía entrar por el balcón, y recuerda que este motivo que algunos testigos han hablado de en Valencia, ha sido ya resuelto por este Tribunal y no procede tratar de ella. La Sala no puede resolver sobre este extremo.

El Sr. ALVAREZ: Con todos los respetos que me merece la presidencia, le he de decir que, a mi entender, no está resuelta la competencia, puesto que lo ocurrido fué que no se planteó a tiempo la inhibitoria. La cuestión está resuelta en la forma, no en el fondo.

El Sr. SUAREZ VALDES: Pero debía haberse planteado.

El Sr. ALVAREZ: Si el presidente quiere dejarme leer, la Sala resolverá.

El Sr. SUAREZ VALDES: Cumplido con mi deber al hacer estas observaciones, y ruego a S. S. que lea lo más pertinente.

El Sr. ALVAREZ: Para mí, las indicaciones de la presidencia son órdenes.

El Sr. SUAREZ VALDES: Estimada la presidencia que no entra en la esfera de la defensa el examen que realiza el letrado.

El Sr. ALVAREZ: Señor presidente; Pretendía presentar a vuestra consideración esas causas, para sacar después consecuencias relacionadas con los hechos de autos.

El Sr. SUAREZ VALDES: Pero no es pertinente.

El Sr. ALVAREZ: Yo creo que estoy en mi derecho. El fiscal ha pintado en su escrito un estado de opinión, y pinto otro. Y si me presta S. S.

atención, verá cómo no me salgo de la cuestión.

El tercero

Al llegar a la cuestión de competencia, el señor presidente vuelve a interrumpir.

El Sr. SUAREZ VALDES: Perdone el señor defensor; pero considero que no entra en la esfera de la defensa el examen que realiza S. S.

El Sr. ALVAREZ: Señor presidente; Pretendía presentar a vuestra consideración esas causas, para sacar después consecuencias relacionadas con los hechos de autos.

Yo aduzco las razones que creo pertinentes acerca de la incompetencia, y la Sala resolverá.

El Sr. SUAREZ VALDES: La Sala resolverá acerca de lo dicho por el letrado; pero yo le advierto que es punto juzgado anteriormente.

Cuando el ilustre tribuno pronunció su última palabra, hubo entre los oyentes un movimiento de unánime sentimiento de aprobación.

El informe, que anoche pudieron saborear nuestros lectores, es una obra digna de quien la concibió. Con doctrina jurídica irrefutable, con una perfecta observación del estado social en el que los sucesos se desarrollaron, el Sr. Alvarez discurre en su informe con espíritu altruista y acertado.

El eminente jurista y orador tuvo además la audacia de tratar en su informe cuestiones tan delicadas ante un tribunal militar como la cuestión de competencia, la redención a metálico y otras; la forma en que tales cuestiones están tratadas, es sencillamente admirable, sin que la pesadez de las citas jurídicas haga decaer ni por un momento el interés.

Melquiades Alvarez hizo ayer una obra de patriotismo, de piedad y amor al Ejército tal y como lo entiende el ilustre informante.

Don Fernando Morera, defensor de "Salamandilla"

El capitán de Caballería D. Francisco Morera comienza la defensa de Fernando García (a) "Salamandilla", encomendándose a la benevolencia del Consejo.

Sol y Ortega

Defensa de Gregori y Salom

Relatando los hechos

El Sr. Sol y Ortega lee su escrito en defensa de Juan Gregori Pérez y Adolfo Salom Peris.

Empieza manifestando que los sucesos de Cullera no tuvieron carácter sedicioso ni revolucionario, sino solamente de solidaridad con las huelgas declaradas en toda España en aquella fecha.

Relata detalladamente los sucesos ocurridos el 18 de septiembre. Sin requerir auxilio de nadie, se fueron a Cullera el juez Sr. Rueda, el habilitado Tomás y el alguacil Dolz. Fueron a cumplir con su deber y allí encontraron la muerte.

Llegaron a Cullera a las doce y media, y así se deduce de la hora en que se encontró parado el reloj del alguacil, que era la una y tres minutos.

Manifiesta que no hay pruebas contra sus defendidos.

Ocupándose de Juan Gregori Pérez, se refiere a la declaración prestada por el mismo ante la Guardia civil. Dice que al salir el juez de la sala del Ayuntamiento, se abalanzó al Gregori y ambos lucharon a brazo partido, rodando los dos por la escalera hasta el desensillado, estando unas veces debajo y otras encima el Gregori. Que se desahizó entre el juez y marchóse a su casa a lavarse unas manchas de sangre que tenía en la cara.

Dice que después de marcharse el Gregori fué cuando ocurrió la muerte del juez.

Añade que en el atestado instruido ante la Guardia civil, declaró el Gregori que él se abalanzó al juez, y en su ratificación, ante el Juzgado, manifiesta que, por el contrario, fué el juez el que se abalanzó a él.

La práctica de los atestados

Ataca las diligencias practicadas por la Guardia civil.

Dice que se va ya abusando de los atestados, en desprecidio del benemérito Cuerpo.

Si aceptamos los atestados tal y como ahora se instruyen, resultaría que muchas veces la Guardia civil actuaría de juez instructor.

Los atestados son solamente documentos policíacos, a los cuales no se les puede dar valor ninguno, y la prueba de ello es que el juez no pide ratificación de lo que se consignó en los mismos, sino que recibe declaración al procesado como si no hubiera tales diligencias.

No hay más cargo contra Gregori que el referido atestado, pues en el sumario, al prestar declaración, negó lo consignado en dicho documento.

En el sumario no se ha puesto en claro el importante extremo de si fué el juez quien se abalanzó a Gregori o al contrario.

Tampoco se puede admitir que ayudara Gregori a sacar al juez cogiéndole por los pies, porque en el sumario tampoco se comprueba dicho extremo.

Censura al juez instructor porque sólo admitió como cierta la declaración prestada por Gregori ante la Guardia civil.

Según la misma declaración del atestado resulta que el Gregori se abalanzó al juez, y después de muerto ayudó a sacarlo del Ayuntamiento; pues bien: ninguno de los dos referidos actos son constitutivos del delito de que le acusa el ministerio fiscal.

En la declaración prestada por Salom ante la Guardia civil hay detalles verdaderamente a s o m b r o s o s, pues señala a todos los que intervinieron en los sucesos con todos sus nombres y alias.

El caso es excepcional, porque, además, Salom no habla para nada de los procesados rebeldes.

Al comparecer ante el juez, ya manifiesta Salom que firmó el atestado por temor a que le pegaran, cosa que el Juzgado no se toma la molestia de averiguar.

En el plenario manifiesta el procesado que el día de autos estaba en Tabernes.

Se ocupa de la prueba propuesta a instancias de la defensa de Salom en el plenario, la cual fué declarada impertinente, por entender que dicha prueba no tenía relación con los hechos procesales.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Manifiesta que, como consecuencia de todas las diligencias, Salom se ve condenado solamente por el atestado de la Guardia civil, donde confiesa hechos que después no se han comprobado.

Definiendo la circunstancia de alevosía

Analiza la circunstancia de alevosía. Los delitos de Cullera fueron tumultuarios, y para que exista la alevosía hay que suponer concierto previo entre los agresores. Concierto o preparación que no se ha probado de manera alguna con ningún indicio o dato en la causa.

Tanto el fiscal como el auditor y como el Consejo de guerra han comprendido la alevosía con el abuso de superioridad.

Explica en qué consiste una y otra circunstancia.

No puede aceptarse una calificación de asesinato cuando no se ha probado plenamente la circunstancia genérica de alevosía, por lo cual, tanto la muerte del juez como la del habilitado y la del alguacil no son más que delitos simples de homicidios.

Ataca a continuación la validez de las actuaciones, las que entiende que son nulas.

La competencia

Después se ocupa de la competencia, combatiendo la jurisdicción militar.

Cita el caso del comandante Garmilla, que fué condenado a muerte, y que promovió la competencia después de condenado por el Consejo de guerra ordinario ante el Supremo.

Este Tribunal declaró que había incompetencia de jurisdicción, porque no se había juzgado a Garmilla en Consejo de guerra de oficiales generales, y que ya que no era posible anular el fallo por estar ejecutado en parte, procedía el indulto del comandante Garmilla o someterlo a un nuevo Consejo, que se constituiría en el Supremo.

Esta cita sirve para demostrar que el Supremo puede ocuparse de la competencia.

Consigna que no se conocía el estado de guerra en Cullera cuando ocurrieron los hechos procesales. El bando proclamando dicho estado no fué conocido en Cullera hasta el día 19.

Termina pidiendo:

1.º La nulidad de las actuaciones, de las que deben entender las autoridades judiciales ordinarias.

2.º En caso de no entenderlo así para todos los procesados, acordarlo con respecto a los defendidos.

3.º La absolución de Gregori y Salom, si se declaran válidas las actuaciones; y

4.º En caso de condenar a mis defendidos, que sea como autores de un delito de atentado y homicidio.

Don Aurelio Matilla, en defensa de Salvador Cabanes

A continuación del Sr. Sol y Ortega lee su defensa el capitán Sr. Matilla, distinguido compañero en la Prensa.

Empieza refiriéndose a las causas generadoras de los hechos.

Dice que éstos los provocó el propio juez Sr. López de Rueda con su malhadada ocurrencia de presentarse en Cullera el día de autos.

Explica sucintamente los sucesos y pasa a estudiar la culpabilidad de su defendido, al que no acusan más testigos presenciales que los encartados en el proceso. Unos dicen que usó un viejo pistón, otros que un revólver y otros una hacha forrada de papel dorado.

Afirma que su defendido no pudo herir al juez con arma de fuego, porque la única herida de esta clase que presentaba el cadáver, según el dictamen forense, está situada en el tercio interior de la pierna derecha, llevando una dirección de arriba a abajo, de dentro a fuera, no pudiendo causarse como aseguran lo hizo Cabanes desde la escalera.

Con el hacha de mi defendido, que de madera, no pueden causarse las lesiones que presentaba el juez.

Explica sucintamente los sucesos y estudia la culpabilidad de su defendido.

Respecto al atentado, no sólo asegura que el juez estaba indebidamente en funciones de tal, sino que, atendiendo al bando del capitán general, por el que el proceso vino a la jurisdicción de Guerra, es necesario aceptar el artículo del referido bando que señala la previa autorización a los jueces para el ejercicio de sus funciones.

Cabanes no intervino en los sucesos, y si lo hizo fué solamente en lo que se refiere a la muerte del juez, nunca a la del habilitado.

Alude a la jurisprudencia del Supremo para fundamentar el arrebatado y obcecación.

Explica la patente de mala conducta del procesado por ser inculcado del local donde estaba instalada la Escuela Moderna y por sus ideales republicanos, censurando a las autoridades y a los caciques, que no admiten la libertad de pensamiento y la libertad de toda idea, cualquiera que sea, mientras no exija para su implantación medios violentos.

Concluye pidiendo para su defendido la absolución o caso contrario que se le considere autor del homicidio del juez, condenándole a la pena de doce años y un día de reclusión temporal con las accesorias correspondientes.

Don Lucas de la Torre, en defensa de Bautista Ibor

El capitán D. Lucas de la Torre defiende a Bautista Ibor (a) "Brillo". Niega que su defendido repartiera armas entre los revoltosos.

Lo único que hizo aquél fué empuñar un revólver, que después le arrebató el Nemesio Jover.

Defendiéndolo arrojó una astilla contra el juez, y si esto se considera punible, habría que condenar a todos los vecinos de Cullera, pues todos arrojaron objetos contra el señor López de Rueda.

Concluye interesando la absolución de su defendido, y pidiendo que se tengan en cuenta los buenos antecedentes.

El Sr. Pellicer, en defensa de Antonio Casat

El capitán Sr. Pellicer defiende al Casat.

Niega la participación de su defendido en el hecho de autos.

Combate la alevosía, diciendo que la muerte del juez no sería nunca más que un delito de homicidio, sin circunstancias.

Manifiesta que Casat siempre observó irreprochable conducta.

Concluye pidiendo que se condene a Casat solamente como autor de un homicidio simple.

Pi y Arsuaga

Defensa de Vicente Bou

Empieza el Sr. Pi y Arsuaga dedicando un tributo de conmiseración a las víctimas. Empujadas por una serie de circunstancias fueron a la muerte, confianza excesiva en el propio calor, acaso la equivocada y exagerada idea del cumplimiento del deber; quién sabe si el desconocimiento de la propia realidad.

Hace después consideraciones de orden general. En los autos consta que el 18 de septiembre del pasado año se había acordado la celebración de una huelga, respondiendo a un movimiento de buena parte de la opinión española. Sólo un grito se oyó: «¡Abajo la guerra!» No tenía este movimiento carácter político alguno.

Excitados estaban los ánimos por el diario relato de sensibles bajas en nuestro Ejército; aún dolido el público de la catástrofe del 93, veía con pánico reproducirse ante sus ojos aquel cúmulo de desdichas en que su oro y su sangre tan pródiga y estérilmente fueron derramadas.

No había Guardia civil en el pueblo de Cullera, y esto favorecía la revuelta.

Explica cómo el Sr. López de Rueda se dirigió desde Sueca a Cull

Funciones para hoy

Español.—(Popular).—A las nueve, Mar y cielo.
Comedia.—A las nueve, La divina Providencia.
Princesa.—A las cinco de la tarde, El drama de los venenos.

Apolo.—A las siete, La novela de ahora. A las nueve, La suerte de Isabella. A las diez y cuarto (sección doble), Anita la risueña.

Lara.—(Martes benéfico aristocrático).—A las nueve y media, Del mismo tronco (dos actos) y La mala sombra.
A las diez y media, La gallina de los huevos de oro (doble).

Cervantes.—A las seis y media (doble), La escudilla senda (dos actos) y Los reyes pasan. A las diez (especial), Militares y paisanos (cinco actos).

Esclava.—A las seis (doble), La mujer divorciada. A las nueve y cuarto, La corte de Faron. A las diez y media (doble), El revisor.

Cómico.—A las seis y media (doble), Los jugadores (dos actos). A las diez y media (doble), La perra gorda (tres actos).

Novidades.—A las seis, La paloma del barrio. A las siete y cuarto, El ciego del barrio. A las nueve, El lobito. A las diez y media, La montaña de oro. A las once y media, La bomba del Retiro.

Martin.—A las seis y cuarto, La noche de las hogueras. A las nueve y cuarto, El bato. A las diez (reprise), La boda del cojo. A las once y media, El cabesuto.

Coliseo Imperial.—A las cuatro y a las ocho y cuarto, películas. A las cinco, La caída. A las seis, El chiquitín de la casa (especial). A las siete y cuarto, Quiere usted comer con nosotros. A las diez y cuarto, Amores y amores (especial).

Latina.—A las cinco de la tarde y a las nueve y media de la noche, secciones continuas de cinematografía con estrenos de las últimas novedades.

Benavente.—De tres a doce y cuarto, sección continua de cinematografía.

Petit Palais.—Desde las cinco de la tarde, variado repertorio y estreno de películas. Gran éxito de Resurrección Quijano.

Madrideno.—Secciones especiales a las cinco y a las ocho y media, y de moda y monstruos, desde las seis, por aplaudidas cupletistas. Todos los días nuevas películas.

Nuevo.—De cuatro y media a ocho y cuarto y de nueve a doce y cuarto de la noche, grandes secciones de cinematografía.
En ambas las sensacionales películas de gran éxito «Poliscuete», «Hernani», «Mick Winter» y «El correo diplomático».

Salón Madrid.—Desde las cinco y media, grandes secciones de cinematografía y variedades. Gran éxito de Margot la Fata, Mikasa Chokidi, hermanos Gómez, Rebec y Julia Ruiz y Carmen de Villar.

Royal Kursaal.—Desde las cuatro de la tarde hasta las seis y media, sección continua de cinematografía.

Trilanon-Palace.—Grandes atracciones internacionales. Secciones desde las seis.
A las siete (gran moda, especial para familias). A las nueve y media, diez y media y once y media, Clavellina, Dorila, Silverdi, Les Araks, The Gustines, Los Gitanos. Gran éxito de la incomparable estrella italiana Maria Campi.
Escogidas películas en todas las secciones.

Compra y venta de alhajas
Pago más que nadie
3. ESPOZ Y MINA. 3

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, Teléfono 123.—Madrid

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pidanse tarifas y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Grandes descuentos en esquemas de definición, rovenario y aniversario.

ACADEMIA

de preparación para toda clase de oposiciones de Magisterio e ingreso en la Escuela Superior, por Profesorado competente.

PEREZ GÁLDOS, 5, PRINCIPAL DERECHA

NOVEDAD INGLESA
LA ZURCIDORA MECANICA!
Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección
ZURCIR Y REMENDAR
medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo o seda.
NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA
Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS en libranzas del Giro Mutuo o por sobre monedero.
Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su manejo. No hay catálogos.
Unico depositario: **MÁXIMO SCHNEIDER**—Barcelona
Paseo de Gracia, 97

COMPRO
ALHAJAS
Pago a altos precios
20, PRÍNCIPE, 20

ESLAVA JOYERO
y vendo alhajas, oro, plata, joyas de Monte. Montaña, 40.

CEDO HABITACIONES
Silva, 6, primero derecha.

AVISO
La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.
PLATERIA

AUXILIARES DE ESTADÍSTICA
Academia preparatoria para las próximas oposiciones dirigida por D. Antonio Revenga, Jefe de primera clase del Cuerpo de Estadística. Barco, 18, pral., de 9 a 12.

LEED
Precio: 3,50 ptas.
Cómo cae
un trono
Los pedidos a esta Administración
(La Revolución portuguesa)
por Augusto Vivero y Antonio de la Villa
Los escándalos de la Corte de Portugal, la historia íntima de las Sociedades secretas, la muerte de Dos Reis; y la lucha gloriosa en las calles, están narrados maravillosamente en este libro, que contiene impresiones de
TEOFILO BRAGA
BERNARDINO MACHADO
Y BENITO PEREZ GÁLDOS
Precio: 3,50 ptas.

Se reciben anuncios hasta las cinco de la tarde

SE VENDEN ACCIONES
DEL
PERIODICO ESPAÑA NUEVA
CON IMPORTANTE REBAJA DE SU VALOR
Razón: Fuencarral, 129, principal izquierda

FIEBRES INFECCIOSAS
LIMÓFORO
Excelente antinevrosico. Excepcional y sin rival aperitivo. Poderoso y verdadero antiséptico gastrointestinal. Imprescindible e insustituible para el mejor tratamiento y más pronta y radical curación de las fiebres infecciosas y de las diarreas estacionales del periodo de dentición de los niños.
FARMACIAS Y DROGUERIAS
Depósitos: Sres. Pérez, Martín y Durán, Velasco y Compañía, Alcalá, 9; Martín y Durán, Mariana Pineda, 10; Vicente Ferrer y C., Barcelona; Rived y Chóiz, Zaragoza; Drogueria de San Antonio, plaza del Mercado, Valencia; Juan A. Aragón, Valladolid; Farmacia del Globo, Sevilla; Emilio López Sánchez Solis, Murcia.

ESPAÑA LIBRE
Diario republicano independiente
TRES EDICIONES DIARIAS
SUSCRIPCIONES
Madrid, un mes... 1,00 peseta
Provincias, trimestre... 5,00 —
año... 20,00 —
Portugal, trimestre... 7,50 —
Unión Postal, trimestre... 10,00 —
Señores fabricantes, Señores industriales
Señores comerciantes
Si quieren ustedes eficaz propaganda en sus productos y popularizarlos, anúnciense en
ESPAÑA LIBRE
ANUNCIOS.—Línea del siete, en cuarta plana, 30 céntimos.—Línea del ocho, en tercera, 1,50.—Noticias y comunicados a precios convencionales.—Se admiten esquemas de funeral y aniversario, desde 15 pesetas en adelante, hasta las cinco de la tarde.
Dirección: ESLIBRE
ESPAÑA LIBRE
Jacometrezo, 44
ESPAÑA LIBRE
Jacometrezo, 44
ESPAÑA LIBRE
Jacometrezo, 44
ESPAÑA LIBRE
Jacometrezo, 44
Teléfono, 1.015

Quien no anuncia no vende

Aparato cómodo, sencillo y económico: ensucian e irritan el estómago, curan, que por la medicación balsámico-anisética, que contiene y sin tener necesidad de tomar medicamentos, gripes, toses rebeldes y pertinaces, tisis por la boca, que a más de su mal gusto incipientes, etc.
Inhalador microbicida
del doctor Precioso
Formas y droguerias:
Depósitos: Sres. Pérez, Martín y C., Alcalá, 9, y Martín y Durán, Mariana Pineda, 10, Madrid. Vicente Ferrer y C., Comercio, 112, Barcelona. Rived y Chóiz, Zaragoza. Drogueria de San Antonio, Valencia.—Farmacia de El Globo, Tetuán, 24 y 26.
SEVILLA

ALFON
TELÉFONO 2869
FOTOGRAFO
FUENCARRAL MADRID

Bolsa del trabajo

Joven empleado en oficina desea alguna ocupación desde las seis de la tarde en adelante; modestas pretensiones. J. Ibañez. Quesada, 9, pral.

Canjero para hotel o oficina, escribiendo con ortografía y buena letra, joven de 21 años, desea colocarse. Buenas referencias. Calle Santa Ana, 29 y 31, principal, Agripino G. F.

Señor se ofrece para escribir bien, ordenanza o mozo de almazan. Razón: San Bernabé, 6, pral. núm. 4.

REPRESENTACIONES
Se admiten para viajes por poblaciones importantes de la provincia y capitales limítrofes a Madrid. Ceres, 30, 1.º

Señor desea casa para acompañar señora, niños o ama gobierno o para enseñar. Llega de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, pral. centro.

Señor desea casa para acompañar señora, niños o ama gobierno o para enseñar. Llega de Madrid. Razón: Jacometrezo, 40 y 42, pral. centro.

Se desea un joven francés para cambiar conversacion con español. S. dresse: Poste restante. G. M. 27.289.

Joven se ofrece para dependiente de comercio de ultramarinos. Inmejorables informes. Dirigirse a don Francisco del Rio, La Elipa, camino alto de Vicararo.

Planchadora se ofrece para casas particulares u hoteles; buenas referencias. Razón: Santa Isabel, 5, 3.º, núm. 1.

Joven se ofrece para comercio. Buenos informes. Jacometrezo, 26 y 28, 4.º

Modista se ofrece para las casas. Abades, 12, port.º

Lámase a Amador Borán, Alvarez, de oficio artefacto en cemento y piedra artificial, que últimamente vivía en Barcelona, y en Zaragoza después, y ahora se cree está en Madrid, para que se pase, para un asunto de interés, por la calle Felipe IV, núm. 4, primero derecha, Madrid.

Muchacho joven, quince años, se ofrece para comercio o cosa análoga. Santa Clara, 3, segundo.

Joven instruido, urge colocación en oficina, o para acompañar señor impedido o cargo análogo, pretensiones ninguna. Razón: Andrés Borrego, 16, 3.º izquierda.

Matrimonio joven sin hijos desea portería, buenos informes. Razón: Alonso G. b. Ave María, 37 y 39, piso cuarto.

Se ofrece para todo, en casa de señora sola o matrimonio sin hijos, joven buenas referencias, sabiendo su obligación. Razón: plaza de Herradores, 8, porteria.

Para oficina, almacén o cosa análoga, se ofrece joven de 22 años, con buenas referencias, práctica de oficina, buena letra y conocimiento de francés y mecanografía. Razón: fábrica de guantes de D. A. Lique, San Sebastián, 2, E. P. M.

Se desea una colocación para joven de 24 años, bien para ordenanza, mozo de comedor, ayuda de cámara, o para trabajar de electricista para reparar el mobiliario. Tiene garantías inmejorables. Razón: Jardines núm. 3, piso 4.º, número 2, Francisco Llacer Cambra.

Se desea trabajo Ramón Bañeres Martí, impresor, maquinista o ayudante de máquina plana y de rotativo y marcanor. vive Mesón de Paredes, 27, 1.º, 1.º

Hace falta oficina de panta Hones, Molino de Viento, 37 tercerc.

LE COURRIER DE LA PRESSE

OFICINA DE RECORTES DE PERIODICOS

FRANSES Y EXTRANJEROS

21, Boulevard Montmartre.—Paris, 21

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

EL MISTERIO

del Castillo MALDITO

por JAMES MORRISON

Novela traducida directamente de la 11.ª edición inglesa por Angel Rodrigo

Al salir de un mazo de hierbas, una voz inquisitiva preguntó:

—¿Quién va?

Mac Silver, sin responder, se echó por tierra, y el centinela, engañado, masculló unas cuantas palabras ininteligibles.

Pasó un rato de horrible incertidumbre, pues el detective no quería dar un golpe en falso. Tras unas breves reflexiones, reptando, alejóse del sitio aquel.

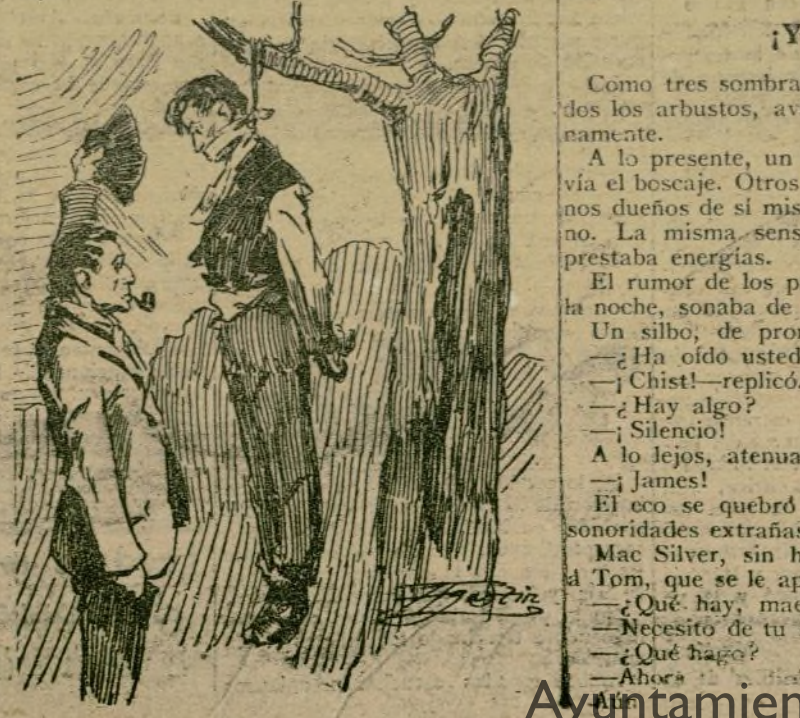
Apenas se halló a cincuenta pasos del vigilante, se puso en pie y adelantó con el cuerpo encorvado.

La casa en que lucía la luz tenía una apariencia mecnica; mas como Mac Silver conocía los alrededores, supuso que se hallaba en presencia del cuartel general de Tom Austin.

—Esa es una idea? Para convencerse, arqueando los labios, moduló por tres veces este canto: —Cú-cú, cú-cú, cú-cú.

Apenas se había extinguido el sonido en sus labios, la puerta de la casaca se entreabrió y un hombre, después de explorar las tinieblas, imitó el mismo canto: —Cú-cú, cú-cú, cú-cú.

Como es natural, Mac Silver se guardó muy bien de replicar a la persona que estaba dentro, pues en el momento en que se abrió la puerta, se oyó un ruido que parecía el de un objeto pesado cayendo.



Ayuntamiento de Madrid



—¿Cómo? ¿Sus compañeros?

—Y, furiosamente, como si le hubiera pasado un tiro, escapó a la carrera, sin preocuparse de más nada.

—¿Y cree usted, maestro, que habrá escapado?—demandó Tom.

—No. Dije eso para hacerle comprender que es su trabajo jactancioso. De creer que podría huir, no hubiera dejado en poder suyo.

—Entonces... —Vamos a lo nuestro, y dejemos a Mac Silver cumpliendo su misión.

El hombre misterioso

Al abandonar a sus colegas, Mac Silver, furioso, pensó más que en llegar pronto al preso para impedir su evasión. No obstante, había confiado de